

Rebelión vecinal contra el alcalde socialista de Miraflores por un

plan urbanístico «salvaje»



Domingo, 11 de diciembre de 2005

PP e IU se han unido a los vecinos. Dos urbanizaciones estarían dentro del entorno de la sierra de Guadarrama y del parque nacional de la Cuenca Alta del Manzanares

FERNANDO NAVARRO

MADRID. Los vecinos de Miraflores de la Sierra (5.200 habitantes) se han movilizado contra un proyecto urbanístico aprobado por su alcalde, Francisco José Esteban (PSOE), que planea construir dos grandes urbanizaciones que duplicarían la población del municipio en menos de cinco años. La plataforma SOS Miraflores, recientemente constituida, nace de esta oposición al desarrollo urbanístico previsto para una zona de transición del futuro parque nacional del Guadarrama que destaca por su importante valor medioambiental.

Los miembros de SOS Miraflores aseguran que son vecinos preocupados por preservar su entorno natural frente a un crecimiento urbano descontrolado. «Nuestro objetivo primordial es paralizar los dos convenios urbanísticos suscritos entre el Ayuntamiento y las sociedades constructoras porque el proyecto contempla un desarrollo salvaje que puede acabar con la identidad del pueblo de Miraflores», afirma el portavoz de la plataforma, Alfonso Cuevas. La plataforma pide un desarrollo sostenible dentro del Plan General de Ordenación Urbana que fue aprobado por unanimidad en 2003.

Los convenios urbanísticos contra los que se rebelan los vecinos fueron negociados y suscritos el pasado mes de agosto entre el primer edil de Miraflores de la Sierra y las sociedades «Errenes de Miraflores, Sociedad Limitada» y «Urbanizadora Ducal Miraflores, Sociedad Limitada». El proyecto, todavía a examen por la Consejería de Medio Ambiente y Vivienda, recoge la construcción de más de 2.000 viviendas, la mayoría en bloques de pisos, en las fincas Prado Toro y La Nava, ambas alejadas del casco urbano y dentro del entorno de la sierra de Guadarrama y del parque nacional de la Cuenca Alta del Manzanares. Un centro comercial y un hotel de 100 habitaciones acompañarían a las urbanizaciones con una superficie de 100 hectáreas en terreno natural, más de la mitad del área urbana del casco histórico.

Consulta popular

Para conseguir la paralización del plan urbanístico, SOS Miraflores está estudiando la posibilidad de pedir la consulta popular a su Ayuntamiento, en primera instancia, o a la Asamblea de Madrid, en caso de rechazo municipal. Un hecho que de producirse se convertiría en precedente en la Comunidad de Madrid. «Queremos que el pueblo exprese claramente lo que quiere para Miraflores», apunta Cuevas.

La consulta popular es el nombre que recibe el referéndum en ámbito local. Puede ser convocada por el ayuntamiento, cuando lo considere oportuno, o solicitada por los vecinos con el apoyo del 10 por ciento del censo de votantes del municipio.

En Miraflores de la Sierra harían falta menos de 400 firmas para pedir el referéndum local, ya que hay censadas unas 3.500 personas. La ley marca que, una vez presentadas las firmas suficientes, la propuesta vecinal se debe plantear ante el Consistorio y cualquier negativa debería ser argumentada por el equipo de gobierno. En el último pleno ordinario, el alcalde dijo no estar preocupado ante la posibilidad de solicitarse un referéndum que refleje un rechazo amplio. La consulta popular no es vinculante pero indicaría el nivel de confianza que puede tener el municipio con su regidor.

Indignación en la calle

SOS Miraflores, lejos de ser una iniciativa minoritaria, cuenta con el respaldo popular. La indignación en el pueblo es latente porque son muchos los que viven desde hace años atraídos por la idiosincrasia natural de la zona. La plataforma, además, tiene el apoyo de los grupos municipales PP e IU y de las organizaciones Ecologistas en Acción y Amigos de Miraflores de la Sierra. «Sería construir un nuevo pueblo de bloques de pisos, que acabaría con la calidad ecológica del entorno, que es nuestro patrimonio», asegura el portavoz popular de Miraflores de la Sierra, Pablo Altozano. «Quién viene a Miraflores -añade Altozano- no pregunta dónde están los teatros, cines o centros comerciales; los turistas vienen a pasear por el campo y preguntan por los caminos con mejores vistas». Se da la circunstancia de que Miraflores se quedó sin suministro de agua el pasado mes de octubre, por lo que se plantean además serias dudas sobre la garantía de los servicios mínimos.

El Plan de Ordenación de los Recursos Naturales (PORN) del futuro parque nacional de Guadarrama ya está redactado, aunque no aprobado, y establece fuertes restricciones urbanísticas en la sierra. Según Cuevas, «corre prisa aprobar este plan urbanístico antes de que entre marcha la protección medioambiental». Miraflores de la Sierra, en su cuenca baja, será zona de transición del futuro parque de Guadarrama quedando blindada por la ley de Conservación de Espacios Naturales.

<http://www.abc.es/abc/pg051211/prensa/noticias/Madrid/Madrid/200512/11/NAC-MAD-152.asp>